



Nahuel Moreno

**Tesis sobre el
problema
internacional**

Nahuel Moreno

Tesis sobre el problema internacional

Aprobadas por el Comité Central del Partido Obrero Revolucionario el 23 diciembre de 1950
Material de archivo

Diseño de tapa e interior: Daniel Iglesias

Notas del editor: Daniel Iglesias, Mercedes Petit

www.nahuelmoreno.org

www.uit-ci.org

www.izquierdasocialista.org.ar

Copyright by CEHuS , Centro de Estudios Humanos y Sociales
Buenos Aires, 2025
cehus2014@gmail.com



Índice

Prefacio1

Tesis sobre el problema internacional

I. Carácter de la crisis mundial del capitalismo2

II. La crisis económica.....3

III. La crisis de las relaciones internacionales7

IV. La revolución europea; sus principales resultados: el
Glacis y Yugoslavia.....8

V. La revolución colonial: China, Corea, etc.11

VI. El movimiento obrero y de los pueblos coloniales:
El stalinismo y su desintegración, el nuevo centrismo
stalinista12

VII. Tareas y perspectivas13

Prefacio

El texto que presentamos, “Tesis sobre el problema internacional”, fue escrito por Nahuel Moreno y aprobado por el Comité Central del Partido Obrero Revolucionario (POR) el 23 de diciembre de 1950. Luego, fue editado y distribuido como Boletín de Discusión Internacional en junio de 1951.

Al momento de ser escrito este texto, habían pasado sólo cinco años de la terminación de la segunda guerra mundial y un año del triunfo de Mao en China. La burocracia encabezada por José Stalin en la URSS pegaba un salto como referente mundial para sectores de masas de los trabajadores y los oprimidos. No sólo por su actuación decisiva para derrotar a Hitler y acabar con el nazifascismo, a partir del triunfo en Stalingrado en febrero de 1943, sino también por el control de los países del este europeo. Por la presencia en ellos del Ejército Rojo, que apuntala el poder dictatorial de los partidos comunistas, se produce la expropiación de la burguesía y surgen nuevos estados obreros burocráticos. Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria y Yugoslavia conformaba lo que se llamó el “glacis”,¹ ya que actuaba como una especie de muralla defensiva entre la parte capitalista de Europa y la frontera occidental de la URSS, ante eventuales ataques imperialistas. Es decir, a partir del gran triunfo democrático que significó la derrota del nazismo, las principales potencias imperialistas y la burocracia stalinista, con los acuerdos de Yalta y Postdam, se dividieron el mundo en esferas de influencia, para frenar la revolución socialista.² Desde el trotskismo, estaba en plena disputa la concepción stalinista contrarrevolucionaria del “socialismo en un sólo país” (proclamada en 1924) y la teoría de la revolución permanente.

Como ha dicho Ernest Mandel, quien encabezó junto con Pablo el sector oportunista de la Cuarta Internacional desde el inicio de los años 50, Moreno “fue uno de los últimos representantes del puñado de cuadros dirigentes trotskistas que, después de la segunda guerra mundial, mantuvo la continuidad de la lucha de León Trotsky, en circunstancias difíciles.” Este texto, basado en un profundo análisis de la situación mundial de postguerra se mantiene totalmente fiel y continua la política del texto fundacional de la Cuarta Internacional en 1938, el *Programa de Transición* de Trotsky planteando las acciones que debían realizar los revolucionarios. Como finaliza el propio texto que presentamos: “Si el trotskismo se vuelca de lleno a acompañar y acelerar la experiencia de los trabajadores, el programa todo poderoso por ser justo de la IV Internacional se transformará en el programa de millares y millares de explotados.”

Todas las notas son por los editores.

Los editores

Julio 2025

1 Se denominaba “glacis” a la explanada de protección a las murallas que rodeaban los castillos medievales o en las primeras fortalezas modernas. Churchill popularizó el nombre “cortina de hierro”.

2 Ver “Hace 80 años, Churchill, Roosevelt y Stalin se repartieron el mundo”, en *Correspondencia Internacional* N° 54, abril 2025, pág. 16 y 17. Publicada por la UIT-CI.

Tesis sobre el problema internacional

I. Carácter de la crisis mundial del capitalismo

1.- La última guerra mundial ha sido de verdad, tal cual lo preveían los comunistas en el Tercer Congreso de la Tercera Internacional en 1921, una verdadera guerra mundial. En lugar de abarcar como campo de batalla Europa como en 1914, abarcó tres continentes: Europa, Asia y África. Como consecuencia de la guerra mundial el régimen capitalista e imperialista está en crisis, la que, lejos de haberse paralizado, trajo como consecuencia que de la cadena de países controlados por el imperialismo hayan salido los siguientes países o sectores de países: Alemania Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria, Yugoslavia, China, Corea del Norte, Austria Oriental, Hungría, Albania, parte de Indonesia y los Países Bálticos. Es posible que las relaciones internacionales posibiliten que algunos de estos países o sectores de países vuelvan a la órbita imperialista, como ocurrió con Finlandia; de cualquier forma, eso no disminuye la magnitud de la crisis del imperialismo.

2.- El proceso revolucionario mundial no ha tenido un centro fundamental, como después de la otra guerra, Europa, sino dos centros decisivos: Europa y Extremo Oriente. Este ha sido uno de los motivos para que el capitalismo y el imperialismo no recuperen un equilibrio general o inicien una ofensiva en todos los continentes parecida a la desencadenada desde 1923 en adelante. Si bien el capitalismo de Europa Occidental pudo recuperarse, fortificar su estado y lanzarse en todas partes es una ofensiva en contra de los trabajadores, gracias al apoyo del imperialismo yanqui, a partir de 1947; en Asia la crisis revolucionaria ha avanzado en forma continua, llevando al triunfo a Mao Tse-tung¹ y abriendo una etapa de violenta crisis revolucionaria y guerra civil en todo el Extremo Oriente. El centro de la revolución mundial se ha trasladado de una zona a otra, de Europa a Asia mientras en Europa el imperialismo está a la ofensiva sin obtener ninguna victoria decisiva sobre el proletariado, en Asia está a la defensiva.

La característica sobresaliente de la época abierta por la última guerra ha sido la imposibilidad para el imperialismo de circunscribir a un país la crisis revolucionaria y la imposibilidad manifiesta de iniciar una contraofensiva general y abrir una etapa de estabilidad relativa.

3.- De la crisis revolucionaria no ha surgido hasta el momento una gran Internacional revolucionaria de masas. Este hecho se vuelve a su vez la mayor traba para el desarrollo de la revolución mundial.

El stalinismo es quien dirige los grandes partidos de masas en Asia y en Europa, si exceptuamos al Partido Laborista inglés, los partidos socialistas del Norte de Europa y algunos países del Glacis y el movimiento de Tan Malaka.² La crisis revolucionaria general y no parcializada, pone a prueba el monolitismo stalinista y polariza las corrientes de estos partidos en base a la lucha de clases que se produce en los países

1 **Mao Tse-tung** (romanización actual **Mao Zedong**) (1893-1976) encabezó desde los años treinta la larga lucha de las guerrillas campesinas que dirigía el partido comunista contra la dictadura de Chiang Kai shek. Luego de la derrota del Japón en 1945, la influencia de las guerrillas fue aumentando cada vez más. En octubre de 1949 lograron la caída de Chiang y tomaron el poder. Al calor del triunfo revolucionario se avanzó en la expropiación de la burguesía y los terratenientes y China se transformó en un nuevo estado obrero burocrático. Mao tenía las concepciones reformistas stalinistas de la revolución por etapas y del socialismo en un solo país. Fue el máximo dirigente de la dictadura del PC chino hasta su muerte.

2 **Tan Malaka** (1897-1949) fue un político marxista, nacionalista y filósofo, luchador por la independencia de Indonesia, colonia holandesa. Estudió en su país y también en Holanda, fue numerosas veces detenido y pasó la mayor parte de su vida en distintos exilios. Buscó compatibilizar el comunismo y el islamismo. En los años 20 se ligó al Partido Comunista de Indonesia. Estuvo un año en Moscú en 1922, participó del congreso de la Tercera Internacional y fue el más importante referente de la internacional para el sudeste asiático. Luego se alejó del comunismo. Participó de la lucha armada iniciada por Sukarno en 1945, que logró en 1949 la independencia de Indonesia. En 1948 fundó el Murba, partido opositor a Sukarno.

en que los partidos stalinistas controlan a las masas. Esa es la mejor garantía de la posibilidad de la construcción de una gran Internacional revolucionaria de masas.

II. La crisis económica

4.- La extraordinaria crisis revolucionaria se asienta en una premisa de tipo general: la crisis económica más general de todos los tiempos. El equilibrio clásico capitalista fue definitivamente roto en la Primera Guerra Mundial; la última ha acelerado la crisis del equilibrio económico burgués.

La estabilidad social y económica que el imperialismo logró a partir de 1923 gracias al fracaso de la revolución europea, principalmente alemana, llevo a la crisis económica de 1929. De esta crisis el capitalismo mundial no ha podido restablecerse; ningún país en 1938 había llegado a superar en forma importante sus niveles de producción de antes de la crisis. La lucha inter imperialista se acentuó después de la gran crisis. Y en el aumento de los niveles de producción, el margen de la producción de armamentos aumentó extraordinariamente. Es decir, sin alcanzar ni superar los niveles de producción de 1929, el capitalismo disminuía en forma relativa el porcentaje de trabajo social dedicado a la producción de medios de producción y consumo.

La guerra imperialista fue una forma de manifestarse la imposibilidad de hacer progresar las fuerzas productivas por parte del imperialismo. La guerra impidió el estallido de una violenta crisis económica cíclica que ya se aproximaba, porque provocó una colosal demanda de medios de destrucción: armamentos y medios de consumo para los soldados. La guerra mundial trajo así plena ocupación en casi todos los países del mundo lo que permitió que la burguesía obtuviera grandes ganancias aseguradas por las compras estatales, pero de otro lado trajo un empobrecimiento general de la sociedad como consecuencia del brutal desgaste inútil de medios de producción, de los grandes gastos del Estado con el hipotecamiento de este y con su consecuencia inmediata: la inflación. La renta nacional sufrió un brusco cambio con respecto a las clases trabajadoras de la sociedad.

La guerra transformo la inevitable erupción de una violenta crisis cíclica en una crisis crónica. En lugar de mostrar de un golpe todas las consecuencias del régimen capitalista las fue regulando y postergando, para después provocar una violenta crisis retrasada: la postguerra.

5.- La postguerra ha significado, como hemos señalado, una violenta crisis crónica para el imperialismo. Alemania y Japón sufrieron una perdida colosal de su potencial económico. Alemania también sufrió la expoliación y destrucción de su equipo económico por los vencedores. Los otros países del occidente europeo que sufrieron la guerra en su territorio pasaron también por una violenta crisis; la inflación, las conquistas del movimiento obrero, las huelgas, la perdida de los mercados de ultramar y europeo. Rusia y el Glacis estuvieron en una situación parecida: una gran destrucción y desorganización de su aparato productivo y de transporte.

Los países neutrales o que interviniendo en la guerra no la sufrieron dentro de su territorio han utilizado la guerra para aumentar su producción; de estos países E.E.U.U. y Canadá son quienes más han superado sus niveles de producción.

La contradicción entre la producción industrial y agrícola se ha visto acelerada en la postguerra ya que la producción de alimentos ha sufrido una merma extraordinaria, encareciéndose el precio de los artículos fundamentales para el consumo de las masas.

El viejo equilibrio comercial de Europa y el mundo fue roto completamente durante la guerra y la postguerra. Alemania y Japón fueron eliminados del Atlántico durante la guerra y los Aliados de Europa y el Pacífico; posteriormente, en la postguerra, Alemania y Japón fueron completamente eliminados del mercado mundial. Los países metropolitanos en una crisis completa de su aparato de producción surgieron de la guerra con un enorme desequilibrio comercial, compraban materias primas, medios de consumo o medios de producción sin poder dar nada en cambio, o mejor dicho dando algunas de sus grandes inversiones.

6.- El imperialismo cuando comprobó que el proletariado europeo pasaba a la defensiva, trató de arrancarle a la URSS una serie de concesiones como una parte más de la ofensiva contra el proletariado

Europeo. Se inició la guerra fría que iba a traer como una consecuencia más, la tendencia por parte de los dos bloques a crear un circuito económico cerrado. La unidad de la economía mundial producto del capitalismo e imposible de romper, se ve así gravemente perturbada, agravando la crisis económica general del imperialismo, la URSS y el Glacis.

El imperialismo a partir de la guerra fría empieza a preparar ideológica y políticamente la nueva guerra. A partir de la guerra de Corea el régimen imperialista en su conjunto entra en una nueva crisis crónica caracterizada por la disminución en la producción de medios de consumo y por un colosal aumento en la producción de medios de destrucción. EE.UU. e Inglaterra, los dos pilares del régimen capitalista, es donde mejor se refleja la crisis crónica en que ha entrado el régimen capitalista mundial a consecuencia de la preparación económica para la guerra.

7.- La economía europea después de la guerra depende de los créditos, materias primas y maquinarias norteamericanas. Norteamérica, independientemente de las razones políticas que tiene para ayudar a Europa, tiene un motivo económico: Europa es su mejor cliente. Lo mismo ocurre con muchos países atrasados; tienen sus mejores clientes en Europa. Esta dependencia en que se halla Europa da a Norteamérica y los países transoceánicos se transforma en su contrario: en necesidad y dependencia de los países transoceánicos de las compras europeas. Europa paga sus deudas por medio de préstamos norteamericanos, liquidando a precios exorbitantes sus propiedades transoceánicas que no dan ganancia y obligando a comprar a enormes precios sus productos manufacturados a los países coloniales y semicoloniales. A pesar de esas medidas, el conjunto de la economía europea ha vivido en una crisis permanente en su comercio internacional, ya que no ha podido poner sus productos manufacturados al viejo precio y en grandes cantidades en el mercado mundial y aumentar de esta manera sus exportaciones, única forma de equilibrar su economía. Debido a la decadencia de la técnica europea, como una consecuencia más del proteccionismo, de la división de Este y Oeste, una producción barata y en grandes cantidades para el mercado internacional solamente la podrá lograr aumentando en grado sumo la explotación del proletariado metropolitano y de los pueblos coloniales sometidos a su explotación. Toda la cuestión de la reestructuración europea sobre bases capitalistas es un problema político; el del aplastamiento del proletariado europeo con sus consecuencias, baja tremenda en el nivel de vida. El plan de emergencia acelera la necesidad del capitalismo europeo de armarse y rebajarle el nivel de vida a sus trabajadores.

8.- La burocracia stalinista ha podido levantar la economía de la URSS a sus niveles de preguerra; lo ha hecho sobre bases sumamente reaccionarias, expoliando al pueblo ruso (trabajo forzado, baja en el nivel de vida del proletariado y el campesinado), explotando y expoliando a los países del Glacis.

Por otra parte la política armamentista de la URSS y de levantamiento de su economía *a outrance* le obligan a dar fundamental importancia a la producción de armamentos y medios de producción, disminuyendo la de medios de consumo. Trata para lograr estos objetivos de formar un circuito lo más cerrado posible con el Glacis, para utilizar a este como proveedor fundamental.

El Glacis, por su supeditación a la URSS sufre en la estructuración y desarrollo de toda su economía, habiendo sido expoliados algunos países hasta 1947-48 y habiéndose llevado a cabo hasta la fecha tratados comerciales que son desfavorables al Glacis. La liquidación de la burguesía en una serie de países del Glacis le permite a la burocracia stalinista llevar a cabo planes de intensificación de la producción; la burocracia controla estos planes para que coincidan con sus necesidades y no con las de los pueblos de las naciones donde se ejecutan.

Cuando más se desarrolla la producción en Rusia y en el Glacis, mayores y no menores son las contradicciones de todo tipo que se producen. En Rusia, el saqueo de la burocracia al pueblo trabajador, los desniveles entre las ramas de producción, el proletariado agotado y hambriento que consciente o inconscientemente sabotean la producción: mala calidad, robos, coimas etc. En el Glacis, la necesidad de todos los países de una política económica independiente de Rusia, necesidad impostergable de unirse a otros países fronterizos, urgencia de comerciar con occidente.

9.- La mejor base y sostén del régimen capitalista es el equilibrio en el régimen de vida de las masas trabajadoras: pequeña burguesía y proletariado. En su época de ascenso, el capitalismo fue capaz de elevar el nivel de vida o de mantener un equilibrio estable, roto en cortos intervalos de tiempo cuando las crisis cíclicas, para amplias camadas de la población trabajadora. Toda guerra rompe la rutina y la última guerra

imperialista la ha hecho trizas. Los hombres cambian sus costumbres, pasan de una clase o sector de clase a otros, disminuyen o aumentan su participación en la renta nacional, es decir empeoran o mejoran su nivel de vida; concretamente las crisis actuales del régimen de producción capitalista se manifiestan con mayor intensidad que nunca en las revoluciones en el nivel de vida.

Durante la última guerra millones y millones de hombres y mujeres que no habían pasado por la escuela de la fábrica, lo han hecho; millones y millones de hombres ha aprendido prácticamente el arte de la guerra o de las guerrillas, centenares de millones han aprendido lo que es la guerra imperialista en carne propia, y lo que es una guerra de liberación nacional. El rompimiento del equilibrio en el nivel de vida ha despertado una serie de inquietudes y aspiraciones en las masas trabajadoras que son la mejor garantía de esta época revolucionaria; los trabajadores quieren un mejor nivel de vida añorando el que tenían, no quieren más guerras y si son coloniales quieren la liberación nacional de su país del imperialismo. El capitalismo, en oposición a las aspiraciones de los trabajadores, no les augura o promete sino peores condiciones de vida, preparativos para otra guerra, dándoles a los países atrasados simulacros de liberación nacional y, si se rebelan, la intervención armada, como en Corea.

10.- En los países del occidente de Europa que sufrieron la guerra, el acontecimiento social más importante es la liquidación de esa capa de pequeñoburgueses acomodados de las ciudades, no del campo, ya que los campesinos, a excepción de los italianos, han logrado gracias a la inflación y al aumento de los precios ciertas mejoras, que los han hecho el mejor sostén del régimen capitalista. En Inglaterra, la guerra tuvo como consecuencia la liquidación de grandes masas de obreros privilegiados, que medraban con la explotación que el imperialismo inglés hacía a extensas capas de trabajadores coloniales.

La tremenda inflación, que ha sobrecogido a estos países, tuvo como consecuencia una modificación en el reparto de la renta nacional, disminuyendo enormemente el nivel de vida del proletariado. La desvalorización de la libra esterlina y de las otras monedas europeas es un nuevo intento de disminuir la parte de la renta nacional que corresponde al proletariado; este, que se mantiene vigoroso, está dispuesto a defenderse de la ofensiva patronal-estatal contra sus condiciones de vida. Las grandes huelgas que año tras año se suceden en estos países y que quiebran el equilibrio capitalista, tienen esa base.

En Italia, el campesinado se ha rebelado en un gigantesco movimiento contra la opresión de los terratenientes.

En general, las masas trabajadoras de Europa occidental no quieren una nueva guerra, ya que saben que esta los llevaría al paroxismo en cuanto a miseria y decrepitud. De ahí que el capitalismo europeo se rebele contra la posibilidad de una nueva guerra.

11.- En la URSS y el Glacis las contradicciones sociales se han exacerbado y se irán exacerbando a medida que se desarrolle la producción. La burocracia stalinista se ha visto obligada para volver a los niveles de producción de anteguerra a generalizar el trabajo esclavo hasta un nivel inigualado y a someter a la población de los países del Glacis a una exacción y explotación tremenda.

Por otra parte ha tenido que utilizar a los prisioneros de guerra alemanes en los trabajos de reconstrucción. Cuanto más asimila la técnica de occidente, en mayores contradicciones entra la burocracia, ya que se revela incapaz de acompañar esa asimilación con el libre control e iniciativa de las masas trabajadoras, única garantía de un mayor e ininterrumpido progreso de la producción.

Por otro lado, la política de la burocracia stalinista en el mundo entero aproxima el peligro de guerra y como ahora se ha transformado la URSS en primera potencia militar del orbe, la producción de armamentos en la URSS es una producción decisiva a la que se supedita toda la producción de medios de consumo para los trabajadores. El campesinado, tanto en la URSS como en el Glacis, sobre todo en este, ha logrado consolidar en medio de todo el desbarajuste de guerra y postguerra sus posiciones eliminando a los terratenientes en el Glacis, acentuando sus tendencias a la acumulación primitiva.

12.- En los países coloniales que sufrieron la guerra en su territorio Indonesia, Indochina, China, Corea, las masas campesinas, a consecuencia de la guerra, se han encontrado armadas y dispuestas a utilizar esas armas combatiendo de lleno a los terratenientes y al imperialismo, que quieren restablecer el viejo equilibrio. La revolución agraria es la base fundamental del movimiento en esos países.

El proletariado chino, enormemente desarrollado en los últimos 15 años ha tenido que sufrir la terrible dictadura de Chiang Kai-shek³ y de la ocupación japonesa, no se ha incorporado a través de grandes luchas al movimiento de liberación nacional. La explotación que sufre y las condiciones de libertad y coqueteo que lleva el gobierno de Mao hacia él le harán intervenir prontamente en esa lucha.

En Japón, el proletariado sufre todas las consecuencias de la crisis económica y de la liquidación del Imperio; el relevamiento económico con su acentuación de la explotación, provoca grandes movimientos huelguísticos por mejores condiciones de vida. Lógicamente estos movimientos huelguísticos se transformarán a corto plazo en movimientos por el alejamiento de las tropas de ocupación del Japón.

13.- Los países neutrales —semicoloniales o no— y los que no sufrieron la guerra en su propio territorio, son verdaderos países privilegiados en relación a los países beligerantes. Han aprovechado la guerra para desarrollar sus aparatos de producción hasta el máximo, aprovechando la quiebra de las metrópolis tradicionales. Los antagonismos sociales han sido y son en estos países mucho menos violentos que en los otros. Norteamérica junto con Latinoamérica, India, Canadá, Australia, Suecia, se encuentran entre estos países.

La guerra, lo mismo que la postguerra, no ha mejorado sustancialmente el nivel de vida de las masas; por el contrario, la producción de medios de destrucción en cantidades inigualadas por los países neutrales o beligerantes alejados del campo de la guerra ha provocado una tremenda disminución de la producción de medios de consumo que se ha revelado en la baja del nivel de vida de las masas. En los países neutrales han sido incorporados a la industria como consecuencia de su desarrollo grandes cantidades de pequeño-burgueses, campesinos, o semiproletarios agrícolas, que han revolucionado así su régimen de vida. En la misma forma han sido arrancadas del hogar gran cantidad de mujeres para ser incorporadas a la industria capitalista. La inflación ha sido un fenómeno común a todos los países capitalistas, inclusive los neutrales; ha tenido como consecuencia que el reparto de la renta nacional perjudicara continuamente a la masa trabajadora.

La ruptura del equilibrio del mercado mundial durante la guerra y postguerra ha provocado una seria crisis en la producción agraria de los países transoceánicos, crisis que ha incidido sobre los pequeños productores que eran la base de esta producción; esta crisis ha sido asimilada por el desarrollo de la industria. Todo intento de reestructurar el equilibrio anterior a la guerra entre la producción agraria e industrial de los países transoceánicos encontrará un serio inconveniente; el proletariado llegado del campo no está dispuesto a dejar de ser un poblador de las urbes con su vida civilizada.

Las huelgas que se han producido en todos estos países privilegiados fueron una consecuencia más de la inflación, la carestía de la vida ascendente, no saliendo estos conflictos del marco económico y esporádico en el cual fueron planteados y de un arreglo más o menos favorable al proletariado.

El plan de armamentos y de ayuda a los países de Europa Occidental por parte de Norteamérica han imposibilitado al más grande imperialismo del orbe de mejorar en forma sensible el nivel de vida de las masas trabajadoras de su país. El plan de emergencia obliga a desmejorar el nivel de vida de los trabajadores, no solo europeos sino yanquis y latinoamericanos. Es así como el propio imperialismo yanqui, máximo guardián del orden burgués imperialista en el mundo se ve prendido en las contradicciones de su régimen e imposibilitado de seguir todo un plan de aburguesamiento de su proletariado que le asegure la paz social interna. En una escala mucho más acentuada esta es la situación que se presenta a las masas trabajadoras de Latinoamérica, proveedores naturales de materias primas y alimentos para Norteamérica. No hay ninguna posibilidad de aburguesamiento del proletariado americano; esta es la mayor garantía de la revolución mundial.

3 **Chiang Kai-shek** (1887-1975), fue un militar y dictador chino. Sucedió a Sun Yat-sen como líder del Partido Nacionalista Chino Kuomintang. Encabezó la feroz represión contra la revolución obrera de 1925-1927, y desde entonces gobernó el país. Al finalizar la segunda guerra mundial, y luego de la rendición del Japón, trató de liquidar a los ejércitos guerrilleros de Mao Tse-tung, quien finalmente tomó el poder en octubre de 1949. Tras la derrota se refugió en la isla de Formosa, y fundó la República de Taiwán, con el apoyo de las principales potencias imperialistas.

III. La crisis de las relaciones internacionales

14.- Desde la invasión de la URSS por el nazismo surgió de hecho y se fue solidificando con el tiempo el frente único contrarrevolucionario de la burocracia stalinista y el imperialismo angloyanqui. Este frente único se manifestó durante la guerra en la política de unidad nacional practicada por los partidos stalinistas en todo el mundo y, después de la derrota del nazismo, en la ocupación contrarrevolucionaria por el Ejército Rojo del Oriente de Europa, unida a la misma política de unidad nacional en el resto del mundo. La colaboración stalinista a la contrarrevolución imperialista fue cobrada a un alto precio: manos libres en el Oriente de Europa.

Pasado, gracias al stalinismo, el momento crucial de la crisis revolucionaria, económica y política de los países de Europa, el imperialismo necesita el Glacis para el relevamiento económico y político de la Europa Occidental, necesita una Alemania unificada y dominada por él; la burocracia stalinista no le va en zaga, para mantener el ritmo de su reconstrucción necesita, más que los prestamos imperialistas, independencia para succionar la economía de los países del Glacis. Así surge la guerra fría; o sea los roces violentos entre la URSS, primera potencia militar del orbe, con el imperialismo en su conjunto, capitaneado por el yanqui. La URSS tiene en su favor la tremenda crisis de los viejos imperialismos que repercute en el equilibrio del propio imperialismo yanqui; esto permite a la burocracia stalinista que controla la mayor parte de los movimientos de liberación nacional de Asia, hacer especulaciones como la de Corea, debilitando al imperialismo sin perder un solo soldado ruso. La burocracia stalinista puede así en Asia ponerse al frente de una serie de escaramuzas contra el imperialismo o provocarlas y/o ayudarlas especulando con la terrible crisis y debilidad del imperialismo. La principal arma de la burocracia del Kremlin no es su potencial guerrero, sino la crisis económica, social, política y colonial del imperialismo, de ahí que la burocracia del Kremlin tenga una agresividad en la postguerra desconocida hasta entonces. Por otra parte, la burocracia sabe de su debilidad interna y del peligro que le acarrearía una nueva guerra.

El imperialismo yanqui no está dispuesto en la guerra fría a capitular frente a la URSS por tres motivos: **Por la debilidad técnica y económica de la URSS; por la necesidad de fortificar el frente capitalista mundial poniendo un dique de contención a las especulaciones de la burocracia estalinista y a los movimientos revolucionarios; porque no tiene límites geográficos ni coloniales ni metropolitanos con la URSS, que hagan peligrar directamente a Norteamérica si se produjera un ataque de Rusia o de las masas coloniales.**

Aunque Norteamérica se prepara con el plan de emergencia febrilmente para la guerra, eso no depende de los deseos subjetivos de los gobernantes imperialistas, sino de un problema mucho más importante, la domesticación y aplastamiento del proletariado europeo. Sin esa condición la guerra es una posibilidad improbable o, a lo sumo, sumamente peligrosa para el equilibrio inestable del capitalismo imperialista. Esto mejor que nadie lo comprenden las pandillas burguesas europeas, de ahí la diferencia de matices entre el imperialismo yanqui y los capitalistas europeos sobre la política de apaciguamiento.

15.- La política de la burocracia stalinista frente al Glacis tiene dos fases perfectamente delimitadas. Hasta la iniciación de la guerra fría llevo a cabo un verdadero asalto a estos países, combinando la exacción más escandalosa: deudas de guerra, desmantelamiento de fábricas, etc., con la obtención de privilegios económicos de gran importancia: sociedades mixtas de explotación con control del 50% de las acciones, tratados comerciales favorables, etc.

A partir de la guerra fría la burocracia stalinista cambia su política de exacciones escandalosas por la de acoplamiento de las economías del Glacis en un circuito lo más cerrado y controlado posible. Lógicamente la burocracia stalinista no podía permitir que hubiera un país controlado por un partido comunista independiente, como el de Yugoslavia. Se bloquea a este pequeño país proletario sabiendo que es un país pequeño y que necesita para sus planes de industrialización de la ayuda de los países económicamente adelantados.

Con respecto al régimen de Mao que cuenta con el apoyo de la casi totalidad de la población china, la burocracia stalinista se ve obligada a tratarlo no como a un gobierno satélite, tampoco bloqueándolo como si fuera un enemigo dado la tremenda fortaleza de China, sino como a un gobierno amigo; los acuerdos se hacen luego de discusiones, demuestran de tener Mao una gran independencia.

16.- El imperialismo yanqui ha llegado tarde al cetro imperialista. En lugar de llegar en el apogeo de la explotación imperialista y capitalista, ha llegado cuando la crisis de desintegración del régimen se pronuncia día a día. En lugar de poder reemplazar a sus rivales en decadencia y gozar en la explotación de sus colonias, se ve obligado para su propia salvación política y económica a apuntalar con todas sus colosales fuerzas al destaralado edificio de los viejos imperialismos. Un golpe, una derrota de cualquier imperialismo en el mundo, es un tremendo golpe para todos, y especialmente para el eje central del mundo capitalista: Norteamérica. Los viejos imperialismos se ven en la necesidad para salvarse de reclamar de Norteamérica una fuerte ayuda en todos los aspectos: militares y económicos. Nunca ha estado más unido el capitalismo en el mundo, la demostración de ello es que cuenta con un órgano de frente único capitalista e imperialista como no ha existido hasta la fecha, la ONU; pero nunca ha estado, y esa es la razón justamente de la unidad, más débil que ahora.

No creamos que las rivalidades inter imperialistas han desaparecido porque su unidad frente a la crisis es mayor que nunca; las rivalidades existen y mientras exista el capitalismo y el imperialismo seguirán existiendo. El imperialismo inglés, el que más se ha recuperado, hace en muchas cuestiones su política propia: reconocimiento de Mao, política preferencial imperial, contra la intervención en la unidad europea. Entre Francia y los otros dos imperialismos no hay acuerdo sobre la política a llevarse a cabo con Alemania. Frente a la crisis de Corea, el imperialismo europeo en su conjunto, por sus límites geográficos metropolitanos con la URSS y coloniales con Mao, están por una franca política de apaciguamiento y por la apertura de un compás de espera hasta que el proletariado europeo sea completamente aplastado o domesticado y el reequipamiento de un ejército europeo sea una realidad, en oposición a esta política el imperialismo yanqui especula a la larga con el poderío económico y militar.

El imperialismo yanqui enfrentado al peligro de una guerra con Rusia en Europa con ejércitos europeos débiles, mal organizados, especula con una alianza militar con Yugoslavia, camuflajeada por la ONU, y por la lucha contra la agresión. En ese sentido está dispuesta Norteamérica, por el momento, nada más que por el momento, a olvidar las características socialistas del régimen de Tito⁴ para llegar a un acuerdo contra la URSS con el mejor ejército europeo; ese es el objetivo de los préstamos a Yugoslavia, formar un frente militar en Europa contra la URSS. Es penoso que Tito y el PCY [Partido Comunista Yugoslavo] interpreten estos préstamos como demostración de la menor peligrosidad del imperialismo y de la sinceridad de la ONU.

IV. La revolución europea; sus principales resultados: el Glacis y Yugoslavia

17.- La terminación de la guerra abrió en Europa todo un gigantesco periodo revolucionario. La característica de este periodo es la no intervención activa del proletariado alemán, como una consecuencia de la destrucción, por la derrota militar, de las premisas objetivas y subjetivas de un movimiento obrero organizado.

En aquellos países donde hubo un movimiento de masas intenso por la liberación del país, como en Italia, Francia, Grecia, Yugoslavia, la crisis revolucionaria fue más aguda. En el caso de Francia e Italia la crisis revolucionaria se veía agilizada por la tremenda crisis económica del sistema imperialista de ambos países. En Grecia y Yugoslavia el movimiento de liberación nacional se transformó en una guerra civil

4 **Josip Broz Tito** (1892-1980), fue el principal dirigente del partido comunista yugoslavo y de la resistencia contra el nazismo. Durante la segunda guerra mundial, dirigió a los partisanos yugoslavos, a menudo considerados como el movimiento de resistencia más eficaz en la Europa ocupada por los alemanes. Tras la liberación de Yugoslavia en 1945, fue primer ministro (1945-1963 y presidente desde enero de 1953 hasta su muerte en 1980. Con la expropiación de la burguesía, Yugoslavia se transformó en un estado obrero burocrático. En 1948 Tito rompió con Stalin y desde entonces tuvo una posición independiente respecto de los dos bloques conformados desde la posguerra.

contra los terratenientes y burguesía.

En Inglaterra y los países del Norte de Europa la guerra llevó al poder, como una consecuencia del ascenso del movimiento obrero, a los partidos socialistas que lograron por otra parte el completo apoyo de la pequeña burguesía. En los países donde la crisis fue más aguda la dirección del movimiento obrero y popular perteneció a los partidos comunistas.

18.- El proceso revolucionario en Europa occidental no ha tenido una definición. La ofensiva pasó de una clase a otra, del proletariado a la burguesía, pero sin que ninguna de las dos clases haya obtenido un triunfo definitivo.

Podemos delimitar tres periodos: 1) ofensiva completa del proletariado, 1943-1945; 2) estabilización relativa con grandes huelgas de carácter económico por parte del proletariado, 1945-1948; 3), y por último, ofensiva de la burguesía ante un proletariado que está lejos de haber sufrido una derrota definitiva y que ofrece una tenaz resistencia, 1948-1950.

Estos tres períodos de la revolución europea han estado condicionados por el proceso económico: crisis completa de las economías del occidente de Europa en la postguerra, iniciación del relevamiento económico, y por último, necesidad de bajar el nivel de vida del proletariado por el capitalismo para poder crear un nuevo equilibrio.

El proletariado está lejos de retirarse de la escena revolucionaria por la ofensiva capitalista, por el contrario muestra como en el caso de Bélgica que está dispuesto a enfrentar toda tentativa reaccionaria. Lo importante de todo el proceso revolucionario que ha vivido el proletariado europeo, es la experiencia con respecto a sus direcciones, el stalinismo y socialismo, que ha podido adquirir.

19.- Como consecuencia del terrible temor a la revolución europea, de la crisis general del régimen imperialista y de la imposibilidad de restablecer el equilibrio burgués en Europa, el imperialismo se vio obligado a dejar de controlar todos los países y zonas del oriente de Europa, para que pasaran a ser controlados por la URSS y la burocracia del Kremlin.

Se dio así el extraordinario caso de los países capitalistas controlados por un país que no lo era: Rusia. La existencia de dos poderes políticos socialmente antagónicos: los de las burguesías nacionales de estos países y los que dependían de Rusia dieron un régimen de poder dual sui generis durante todo un período del Glacis. Poder dual sui generis porque los gobiernos reflejaban los intereses de las pequeñas burguesías o burguesías nacionales y los de los representantes del stalinismo con el apoyo activo del potencial económico y político de la URSS. Los representantes stalinistas reflejaban en una forma distorsionada una fuerza anticapitalista. El motivo de que el capitalismo haya permitido poderes duales de este tipo han sido varios: crisis del imperialismo que le impedía y le impide llevar a cabo una violenta ofensiva contra la URSS y su esfera de influencia; control militar, policial y económico de esos países por parte de la URSS para que frene la revolución.

Indudablemente que es un poder dual **sui generis**, porque en lugar de gobernar dos fuerzas sociales antagónicas del país en cuestión, una de las fuerzas sociales antagónicas del poder dual refleja una fuerza extranacional. Este poder dual sui generis fue algo transitorio, no podía ser menos, el poder que reflejaba los intereses de la URSS liquidó el poder político de la burguesía, es decir, liquidó el poder dual en su beneficio. Logrado esto, los partidos comunistas que respondían a la URSS y se apoyaban en el poderío de esta, iniciaron en el terreno de las relaciones de propiedad toda una revolución, liquidando a la burguesía como clase reinante en algunos países o tendiendo a liquidarla.

Todo el que olvide el carácter de la crisis del imperialismo en el momento actual, es incapaz de comprender el significado y la dinámica que se ha operado en el Glacis. Para contener la revolución en el occidente de Europa el imperialismo se vio obligado a dejar que el poder efectivo en el oriente de Europa pasara a un país que no era capitalista; por un acuerdo llegaron al compromiso la URSS y el imperialismo de que el oriente de Europa no sería asimilado, pero que el poder político correspondería a la URSS y a las burguesías nacionales; este acuerdo dentro de los países se reveló como un régimen de poder dual inestable.

Una brutal crisis en las relaciones inter imperialistas llevó a uno de los sectores imperialistas, Alemania, a autorizar o ponerse de acuerdo para que la URSS asimilara lisa y llanamente países o zonas de países capitalistas, como Lituania, Estonia, Latvia [hoy día Letonia], oriente de Polonia. La variante que

se ha dado actualmente es que una crisis, no en las relaciones inter imperialistas, sino revolucionaria, es decir en las relaciones entre las clases antagónicas que conmovió y conmueve todo el régimen capitalista, es la que obligó al imperialismo a permitir no la asimilación lisa y llana, sino un régimen de poder dual sui géneris en donde el poder efectivo político pertenecía a la burocracia del Kremlin, que gobernaba junto con las debilitadas burguesías de esos países.

El carácter contrarrevolucionario que tuvo el stalinismo y el Ejército Rojo en el oriente de Europa no ha sido nada parecido al fascismo: destrucción completa de toda vida independiente del proletariado por medio de un largo proceso de guerra civil al proletariado y sus organizaciones. Ha sido contrarrevolucionario el stalinismo porque ha frenado —no destruido como el fascismo— por largos años a la revolución europea. Toda la actividad terrorista del stalinismo en el oriente de Europa ha tenido por objetivo tender a controlar al proletariado, pero no liquidar definitivamente su actividad en favor del capitalismo. Esta actividad contradictoria en el oriente de Europa es debido a su naturaleza: agente burocrático de un estado obrero degenerado.

Si la actividad del stalinismo hubiera sido aplastar al proletariado para consolidar el poder de la burguesía, no se explicaría la liquidación ulterior de esta más que por medio de la asimilación de estos países como nuevas republicas de la URSS. La no liquidación de la revolución en el oriente de Europa, su freno, su distorsión por el stalinismo hasta controlar el proceso revolucionario o sea al proletariado y las masas, explica todo el proceso del Glacis.

La intensidad de las movilizaciones que el stalinismo tuvo que llevar a cabo en estos países, para liquidar la etapa del poder dual en su favor, ha dependido de la fortaleza de las burguesías nacionales en cada uno de estos países. Lo importante es señalar que el proceso es o ha sido semejante en casi todos los países del Glacis: poder dual, liquidación del poder dual en beneficio de la burocracia stalinista que reflejaba en forma distorsionada un régimen anticapitalista, la aplicación de un programa revolucionario por parte de la burocracia en las relaciones de propiedad capitalista.

20.- Yugoslavia junto con Grecia son los únicos países del oriente de Europa que han conocido, un intenso movimiento popular, una abierta guerra de liberación nacional. En Yugoslavia ese intenso movimiento y guerra por la liberación del país se transformó en una verdadera guerra civil, que obligo a los guerrilleros a crear en las zonas libertada su propio aparato estatal. El hecho que el PCY pasara a gobernar con el apoyo de las masas y con la creación de comités populares ha sido por sí solo la creación o el surgimiento de una etapa de poder dual dentro de Yugoslavia. El pueblo y el proletariado con sus comités por la liberación nacional dirigidos por el PCY era un poder y del otro lado el movimiento de liberación nacional de la burguesía y el poder nazi reflejaban el otro poder de clase; la guerra civil dividía territorialmente estos dos poderes. La dinámica y el surgimiento del poder dual en Yugoslavia ha sido semejante a la de la Comuna de París⁵ y no a la Revolución Rusa. En la Revolución Rusa el poder en todo el país fue previo a la guerra civil, mientras que en la Comuna de París como en Yugoslavia la guerra de liberación nacional, y la guerra civil, acompañaron desde un principio al poder dual confundiendo con él.

Posteriormente, a partir del año 1943, el poder del proletariado inicia toda una revolución en las relaciones de producción y de cambio que transforma a Yugoslavia en un verdadero Estado Obrero.

Debido a la crisis del imperialismo, este tuvo que dejar pasar sin poder hacer una seria presión esta revolución proletaria en un pequeño país. Aquellos camaradas que plantean con ironía si el imperialismo se dejó engañar sus representantes al gobierno yugoslavo, se olvidan que el imperialismo se vio obligado a “dejarse engañar”.

Debido a la independencia de Yugoslavia y del PCY frente a la burocracia stalinista, como consecuencia del gran apoyo de las masas que este partido tenía, se inició toda una campaña contra él, bloqueándolo económicamente. El proletariado yugoslavo frente a la campaña de la burocracia frente a su partido

5 **Comuna de París:** En julio de 1870, el segundo imperio francés de Luis Bonaparte inició la guerra contra Prusia, pero sus tropas fueron rápidamente rechazadas. Ante esto, el 4 de setiembre hubo un levantamiento obrero en París, que proclamó nuevamente la república y permitió que se formara un débil gobierno burgués, que paralizó la movilización y en enero de 1871 se rindió ante el imperio alemán dirigido por el canciller Otto von Bismarck. Las tropas alemanas no se atrevieron a entrar a París a desarmar a la Guardia Nacional. Lo intento hacer el derrotado gobierno francés, y esto detonó una insurrección obrera que instaló un gobierno revolucionario que duró 73 días. Ver “A 140 años de la Comuna de París”, en *El Socialista* N° 187, del 14 de abril de 2011.

y a su país siguió apoyando más entusiastamente que nunca a su partido y gobierno. El gobierno de Tito, que se siente apoyado por una importante base de masas, a partir del rompimiento con el stalinismo ha empleado las garantías democráticas al máximo para consolidar y ampliar la base de su poder y poder resistir la presión imperialista y stalinista. Por otra parte, ha tratado y trata de especular con el imperia- lismo y las naciones pequeñas para seguir desarrollando la construcción del socialismo, sin apelar, como correspondería, en forma seria y constante a la solidaridad obrera internacional, a la Revolución Obrera Internacional, única forma de poder llegar al socialismo. Como consecuencia de esto, el gobierno de Tito entra en especulaciones diplomáticas de la peor especie.

V. La revolución colonial: China, Corea, etc.

21.- La crisis del imperialismo en el oriente de Asia se ha manifestado en los países que más sufrieron la guerra: China, Indochina, Indonesia, y últimamente Corea. Los imperialismos yanqui e inglés tuvieron que dejar triunfar a Mao, dada la imposibilidad en que se hallaban de hacer una intervención directa o de apoyar a un gobierno en completo estado de descomposición e insalvable como el de Chiang Kai-shek. Norteamérica se ha tenido que conformar con mantener a Japón como una base submetropolitana e intervenir en Corea. Inglaterra y Francia se ven obligadas a mantener una política conciliadora frente a Mao para tratar de llegar a un acuerdo que paralice el apoyo que el gobierno de Pekín presta a los guerrilleros indonesios e indochinos. En todas partes del Extremo Oriente el imperialismo retrocede ante el ímpetu revolucionario de las masas coloniales; la revolución en Oriente se ha transformado, tal cual lo veían Lenin y Trotski, en piedra angular del proceso revolucionario en el mundo capitalista.

22.- La guerra civil china puede ser sintetizada como una guerra de clase: la guerra del campesinado, principalmente del norte contra sus opresores tradicionales, el capitalismo y la burocracia de Chiang Kai-shek a ellos ligados.

El campesinado chino, en contra de lo que vaticinaba Trotski, ha jugado un rol mucho más independiente que el campesinado ruso. El análisis de Trotski era correcto sin embargo, ya que este acontecimiento ha sido posible por la existencia de un factor extranacional, que le permite homogenizar y centralizar en un ejército regular moderno, la descentralizada clase campesina china, el factor extranacional fue la URSS o mejor dicho la burocracia que usufructúa la URSS, ya que con su ayuda técnica, militar, cultural, permitió llevar a un alto grado la centralización y eficiencia del ejército campesino chino.

Indudablemente que esto no anula el análisis de la clase campesina como clase, y en especial de la clase campesina china. O con el proletariado o con la burguesía es la alternativa de la clase campesina, no solo en el terreno político, sino en el terreno económico. El campesinado en China, lo mismo que en cualquier otra parte del mundo, no puede eludir su condición de clase que engendra continuamente el capitalismo y que no puede tomar una política independiente.

Debido a este aspecto momentáneo del campesinado chino, aspecto que se lo dio la ayuda y la acción del stalinismo y la URSS, la base de clase del movimiento de liberación nacional y de la caída de Chiang Kai-shek y del movimiento revolucionario no fue en sus comienzos, como preveía Trotski, el proletariado chino, sino el movimiento campesino.

La descomposición del régimen de Chiang Kai-shek ha hecho que sectores importantes de terratenientes del Sur, de gobernadores militares de distintas provincias y sectores burgueses se hayan pasado al movimiento de Mao. Esto ha sido posible porque el proceso revolucionario chino se caracteriza hasta el momento por un acontecimiento trascendental: el proletariado no ha intervenido como fuerza de importancia en el movimiento revolucionario. Cuando el proletariado comience a intervenir, comience a movilizarse, el movimiento se planteará con toda agudeza ante el dilema trotskista: derrota o revolución proletaria.

El régimen de Mao refleja perfectamente bien el carácter de la revolución china en el momento actual, es un gobierno semibonapartista que se asienta fundamentalmente en el ejército, que a su vez refleja los intereses generales del campesinado pero que deviene por la dialéctica misma del movimiento campesino cada vez en mayor grado como agente de la pequeña y mediana burguesía de las ciudades; gobierno que, en fin, coquetea con el proletariado y la burguesía para poder continuar con su tímido y zigzagueante

programa de revolución agraria y liberación nacional.

23.- La guerra en Corea no es más que una nueva manifestación de la guerra entre los pueblos asiáticos y sus explotadores nacionales y extranjeros, independientemente de los matices que la diferencian de los países: división en dos de Corea y del aspecto formal del ataque de un país a otro, cuando de lo que se trata es de un poder popular, el del norte, asentado en una zona del país contra el poder de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo, asentado en otra zona del país.

El gobierno de Corea del Norte se ha visto obligado para llevar a cabo la guerra contra el Sur a adoptar medidas mucho más revolucionarias que las de otros gobiernos stalinistas de Asia.

VI. El movimiento obrero y de los pueblos coloniales: El stalinismo y su desintegración, el nuevo centrismo stalinista

24.- El movimiento obrero y colonial ha alcanzado alturas extraordinarias a pesar de la traición y la crisis de la dirección. La característica sobresaliente de la actual crisis revolucionaria es la falta de una internacional revolucionaria de masas. La falta de esta internacional, la falta de claridad o la traición de las direcciones de los movimientos obreros y coloniales, produce una resultante contradictoria: posiciones políticas y teóricas falsas, errores políticos terribles por parte de gigantescos movimientos de masas, por una parte, y la conquista de nuevas posiciones en el terreno económico y político por parte de los movimientos nacionales en la otra.

Los marxistas revolucionarios deben distinguir los movimientos revolucionarios de las masas coloniales y del proletariado, a la vanguardia de estas masas y a las falsas direcciones, consignas, programas o estrategias.

El movimiento obrero de Europa, que se ve obligado a defenderse de una terrible ofensiva de la burguesía contra el nivel de vida, no ha sufrido hasta el momento ninguna derrota decisiva. Se ha abierto como consecuencia de las traiciones stalinistas y socialistas todo un proceso de reorganización de las fuerzas del proletariado, de experiencia y selección de la vanguardia. El movimiento trotskista de estos países está jugando dentro de sus escasas fuerzas un extraordinario papel en este proceso. El proletariado en forma inevitable tuvo que pasar en Europa por la experiencia stalinista, experiencia imposible de evitar dada la relación de fuerzas entre el stalinismo y nosotros. Podemos señalar como el hecho más auspicioso que el proletariado tanto en Francia como en Italia ya ha hecho o está en vías de completar su experiencia stalinista. Este acontecimiento unido a nuestra actividad servirá para abreviar o saltar la experiencia stalinista en otros países.

El proceso revolucionario en Asia ha sido canalizado por el stalinismo. La experiencia stalinista no ha sido hecha todavía por las masas trabajadoras asiáticas. La lentitud de la experiencia stalinista como teoría y como método de la burocracia del Kremlin tiene un motivo objetivo: la no intervención hasta el momento en forma decisiva del proletariado en el movimiento de liberación nacional, sobre todo en China, lo que hace que la teoría y los objetivos del Kremlin no choquen violentamente con el proceso de la lucha de clases por el momento. Por otra parte la burocracia stalinista ante la colosal fortaleza de los movimientos de liberación, en el oriente, adopta una cuidadosa táctica de frente único y de acuerdos.

25.- La burocracia stalinista y el stalinismo han sobrevivido más de lo que creíamos. ¿Significa esto que seguirá uno y otro significando y opinando lo mismo que antes de la guerra? Ya vimos como la URSS se transformó en un Estado Obrero explotador de otras naciones y con una amplia zona que domina como consecuencia de la brutal crisis del imperialismo.

El monolitismo stalinista, el triunfo de la burocracia stalinista dentro de la URSS y dentro de la Internacional Comunista fue una consecuencia particular de un fenómeno general mundial: **La contra-revolución mundial que se inicia en 1923.**

El monolitismo stalinista tenía, independientemente de su base subjetiva, el prestigio de la URSS, una base objetiva: la derrota de la revolución mundial que aislaba las experiencias revolucionarias en un solo país impidiendo que la vanguardia del proletariado de ese país y de los otros países, en base a una experiencia constante y universal construyera partidos revolucionarios. Esto obligaba a la vanguardia del proletariado, a las masas coloniales, a tener una mentalidad defensiva, que se concretaba en las fórmulas: “cuidemos a la URSS”, “apoyemos a la URSS”, lo que servía a la burocracia stalinista para fortificar su monolitismo.

La llegada al poder, con poderosos movimientos de masas del PCY, el PC chino y de todo el Oriente, plantea a estos partidos el problema de los zigzags stalinistas y de la presión de la burocracia. Es así como el PCY fue excomulgado por el Komintern por no ser suficientemente disciplinado y que frente al PC chino la burocracia tiene que seguir una táctica cuidadosa de chantaje y presión y frente único, ya que el partido de Mao se siente suficientemente fuerte con su ejército, el apoyo popular y la revolución colonial en Asia como para no aceptar órdenes. A medida que vaya polarizando la lucha del proletariado se agudizará la crisis del stalinismo en Asia.

26.- La ideología del stalinismo ha cambiado con las nuevas condiciones. La URSS ya no es más un Estado atrasado rodeado de un cerco imperialista; es por el contrario la primera potencia militar del orbe, la segunda potencia que controla la bomba atómica y tiene relativamente un extraordinario poderío económico, que no alcanza ni de lejos al de norteamericano.

La decadencia del stalinismo aumenta considerablemente las posibilidades de la URSS. Este es el motivo de que la ideología statuquista del socialismo en un solo país, ha sido reemplazada por la de las maniobras, presiones serias sobre el imperialismo pero sin violentarse, para utilizar la crisis de este y los movimientos obreros y coloniales, para integrar en la órbita stalinista a otros países. La burocracia stalinista no piensa más en defenderse retrocediendo, sino atacando con sumo cuidado en los puntos críticos del imperialismo y en integrarse nuevos territorios. Esta teoría y estrategia choca con las necesidades y aspiraciones de todo el proletariado mundial y las masas coloniales, ya que supedita la liquidación del imperialismo y del régimen capitalista a las maniobras de la burocracia soviética y a los países que limitan con la URSS.

27.- Como consecuencia de las necesidades y aspiraciones revolucionarias de las masas, del choque de estas necesidades y aspiraciones con la política y monolitismo stalinista surgen del stalinismo corrientes centristas que reflejan con mayor o menos intensidad las aspiraciones de las masas. Esta contradicción y el surgimiento de estas corrientes centristas se acentúa enormemente cuando el partido comunista es llevado al frente del gobierno como consecuencia de un movimiento revolucionario de las masas. Podemos definir estos nuevos partidos y corrientes stalinistas como un nuevo centrismo stalinista y podemos considerarlo como un factor sumamente progresivo aunque tengan graves equivocaciones políticas y teóricas. El PCY y el PC chino y de todo el oriente defienden dos teorías stalinistas: la del socialismo en un solo país, Yugoslavia, y la de la revolución por etapas los chinos. Esas teorías llevan y seguirán llevando a trágicos errores políticos y aun a la derrota, pero en nombre de esas mismas teorías el PCY no se ha sometido a la disciplina stalinista y los chinos no se someten a todos los dictados del Kremlin. Es que independientemente de las teorías equivocadas cada uno de esos sectores refleja intereses sociales que son dispares: el Kremlin los de la burocracia, el PCY los del proletariado, y el PC chino las explotadas masas de la pequeña burguesía.

VII. Tareas y perspectivas

28.- La extraordinaria situación revolucionaria mundial se encuentra ante una pésima dirección de las masas. De ahí que se produzcan fenómenos contradictorios. Es indispensable que el Partido Mundial de la Revolución Socialista sepa distinguir todo auténtico movimiento revolucionario independientemente de su dirección y de los errores o falsas concepciones de esta. Nuestras concepciones se impondrán en la medida que vivamos al compás del proletariado, no que vivamos físicamente sino políticamente. No se trata de practicar un seguidismo estúpido sino de acompañar al proletariado dando las mejores salidas para desarrollar su conciencia.

La lucha contra el sectarismo, contra el afán de mantener nuestros cuadros y posiciones, es el deber de la hora. Debemos estar donde lucha nuestra clase para conquistarla a nuestras posiciones. Esa conquista no puede ser producto más que de un trabajo prolongado, lento, constante. En esta lucha contra el sectarismo surgirán inevitablemente desviaciones. Estas desviaciones oportunistas serán el producto de la presión del proletariado y su atraso, y no de una clase extraña, la pequeña burguesía, o de nuestro aislamiento o rutina.

29.- Nuestra Internacional no se ha transformado todavía en una Internacional de masas, es decir, en un factor objetivo del proceso histórico —que es la diferencia esencial entre esta postguerra y la anterior. De la otra guerra surgió una Internacional Revolucionaria de masas: la III Internacional. De esta guerra han surgido colosales movimientos revolucionarios, pero no una Internacional de masas.

Debemos comprender esta situación y la necesidad de trabajar de lleno sobre los cuadros de los grandes partidos obreros que se dan en Europa y Asia. Respecto a esta tarea, tenemos que eliminar el prejuicio anti stalinista de nuestras secciones y militantes, trabajando sobre la base stalinista cuando sus militantes sean los mejores y más conscientes de los explotados de un país, aun con todos sus prejuicios. Nuestras secciones deben estudiar con todo cuidado la posibilidad del entrismo en los países de Asia y el Glacis, tendiendo a estructurar con todo cuidado y sin apresuramiento una tendencia proletaria en estos partidos, trabajando esencialmente sobre el proletariado y su vanguardia.

En Italia y Francia mantendremos nuestras secciones en una completa independencia a fin de hacer un trabajo sobre la base stalinista, sin practicar por ello ningún entrismo. Debemos entrar en los partidos socialistas de masas, como el Partido Laborista inglés.

En todos los países que practicamos el entrismo lo haremos lógicamente por nuestra debilidad tremenda. Allí donde seamos un partido de masas no lo haremos, como en Ceylán [hoy día Sri Lanka], Bolivia, etc.

30.- En los países de América, no solo en Norteamérica, en que el proletariado sigue en su inmensa mayoría a los partidos burgueses, la consigna es formación de un partido obrero independiente de los partidos burgueses y pequeñoburgueses, para acelerar la clarificación de clases. Podemos y debemos tender a llevar a los dirigentes sindicales del proletariado como candidatos en las elecciones como mejor forma de acelerar el logro de esta consigna.

31.- En Europa el proletariado ha pasado a la defensiva. Así debemos comprenderlo y actuar en consecuencia. Esta actitud defensiva se concreta:

a) Debemos defender Yugoslavia de los ataques imperialistas y stalinistas tratando por una crítica intransigente de atraer a nuestras posiciones al PCY. Defender Yugoslavia no significa comprometernos en las maniobras del gobierno yugoslavo. Debemos insistir continuamente en esta diferenciación atacando todas las actitudes pequeñoburguesas del gobierno y del PCY señalándolas como herencia stalinista y denunciando las especulaciones con el imperialismo. Si Yugoslavia llega a una alianza militar con el imperialismo en caso de una guerra URSS-imperialismo estaremos contra Yugoslavia a pesar del carácter del gobierno y Estado Obrero.

b) Defensa del Glacis de todo ataque imperialista para defender las conquistas socialistas logradas: nacionalizaciones de la industria, comercio interior y exterior, bancos, tierra, liberación de todo sometimiento a Rusia; por la completa independencia de estos países. Supresión de todas las trabas burocráticas a la democracia obrera. Esta consigna se puede ampliar a la URSS.

c) En Europa occidental tenemos que señalar la necesidad de derrocar al capitalismo para evitar la guerra. Debemos impedir que se baje, por los planes armamentistas, el nivel de vida de las masas y se aumente las horas de trabajo. La lucha por defender el nivel de vida y las horas de trabajo actuales es el primer paso para frenar la ofensiva capitalista y pasar a la ofensiva.

32.- En Asia apoyaremos intransigentemente todos los movimientos populares, campesinos y proletarios, contra los regímenes sirvientes del imperialismo. Apoyaremos a la China, a Corea comunista, como a los guerrilleros indonesios, indochinos, etc. Este apoyo no significa que dejaremos de criticar a las direcciones stalinistas. Combatiremos dentro y fuera de nuestras filas la pedantería sectaria de no querer apoyar movimientos generales de una o varias clases explotadas por el logro de sus objetivos con el pretexto de los

errores o traiciones cometidos por las direcciones de esos movimientos.

Todos nuestros esfuerzos en Asia, dado nuestro poco número, los volcaremos en penetrar dentro del proletariado industrial, no diluyéndolos en la revolución colonial, así en general, dentro de todas las clases o sectores de clase que intervienen en ella, ya que de acuerdo con nuestra teoría de la revolución permanente es justamente esa clase, el proletariado industrial, el que tendrá que terminar acaudillando la revolución. Independientemente de la mayor o menor apatía del proletariado industrial hacia la revolución colonial, es la única clase capaz de cumplir nuestro programa y de llevar la revolución colonial hacia el fin, y hacia esa clase nos volcaremos.

33.- Con el Plan de Emergencia de Wall Street el imperialismo acelera sus preparativos bélicos y acelera la crisis del régimen capitalista e imperialista. Esta crisis acelera a su vez la crisis del stalinismo y el avance de la revolución social y colonial. El proletariado y su vanguardia avanzan duramente haciendo su experiencia del stalinismo, experiencia que es inexorable e inevitable. Si el trotskismo se vuelca de lleno a acompañar y acelerar la experiencia de los trabajadores, frente al programa todo poderoso por ser justo de la IV Internacional se transformará en el programa de millares y millares de explotados.